

<p align="center">Concepción del alma platónica</p>	<p align="center">Concepción del alma aristotélica</p>
<p>El alma es algo perfecto; espiritual, intangible e inmortal, que desciende del mundo de las ideas y encarna en un cuerpo mortal y sensible. El alma ya tiene un conocimiento, una voluntad y la capacidad de pensar, influyendo así en la actividad propia del ser humano.</p> <p>Actuando como prisión, el cuerpo la encierra y obstaculiza su accionar para que no se llegue a la verdad, para que no se conozca a sí misma. Solo cuando el cuerpo muere el alma es libre.</p>	<p>El alma es un motor espiritual que regula lo sensible y lo desarrolla; controlando el deseo físico y convirtiéndolo en un deseo equilibrado, encaminando al individuo hacia una conducta buena que le genere felicidad y acerque a la divinidad.</p> <p>Para llegar al conocimiento y que el alma se conozca a sí misma, se necesita de un cuerpo compuesto de sensibilidad como base material, ya que, sin el deseo sensible, se impide relacionar la verdad con los sentidos, lo que genera un conocimiento alejado de la realidad.</p>